

China y su confianza cultural: el principio de combinación en concordancia recíproca

JEAN-PAUL VARGAS CÉSPEDES *

Coordinador del Doctorado en Gestión Pública y Empresarial del Instituto Centroamericano de Administración Pública

QIN LISHALANG **

PhD Candidate, Universidad de Tsinghua, República Popular China



RESUMEN: El presente artículo reflexiona sobre China y su confianza cultural desde el principio de combinación en concordancia recíproca, una discusión que pone en el centro de atención la vinculación del pensamiento milenario del confucianismo con el marxismo. El materialismo dialéctico del socialismo con peculiaridades chinas analiza las fuerzas motrices del desarrollo y del progreso de los pueblos, una visión sobre la vía de un desarrollo global y del pensamiento a partir del respeto, la tolerancia, la similitud de la diferencia y la integración de la heterogeneidad a partir de las realidades históricas del tiempo y en atención a los grandes desafíos globales.

* Jean-Paul Vargas Céspedes (ORCID 0000-0003-3255-9872): Coordinador del Doctorado en Gestión Pública y Empresarial del Instituto Centroamericano de Administración Pública. Investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC) de la Universidad de Costa Rica (UCR). Postdoctorado de la Universidad de Salamanca. Doctor en Gobierno y Políticas Públicas (UCR). Contacto: jean_paulvargas@hotmail.com

** Qin Lishalang (ORCID: 0009-0009-1505-9834): PhD Candidate, Universidad de Tsinghua, República Popular China. Estancia de investigación doctoral en el Instituto Centroamericano de Administración Pública (ICAP), Costa Rica. Contacto: t1sl22@mails.tsinghua.edu.cn

Introducción

El artículo que el lector tiene en sus manos está dedicado a ahondar en el entendimiento de China y su confianza cultural: el principio de combinación en concordancia recíproca, una construcción fluida y continua en la cual el cambio siempre es la constante, liderado por el Partido Comunista Chino y por el pensamiento y direccionalidad del secretario general Xi Jinping —teoría de los dos establecimientos—. Una dinámica transformadora que tiene como norte la felicidad del pueblo chino y el rejuvenecimiento de la gran nación, acciones que se alimentan de un pensamiento científico y cuya práctica pone a prueba la teoría desde su proceso constante de modernización.

Para profundizar en el conocimiento sobre la República Popular China es imperativo el estudio de sus libros blancos, las resoluciones de sus plenos, las políticas y sus propuestas, así como sus conceptos y su cultura. En cierta medida se debe dar un paso para ser permeado por sus ideas, teorías y visiones; reconociendo la riqueza intelectual milenaria de una sociedad desde la cual se identifican múltiples respuestas acertadas a los desafíos actuales. Es dar un paso decidido para aprender a disfrutar de sus escritos, como la riqueza innovadora y refrescante de sus intelectuales y de sus múltiples centros de pensamiento.

El camino intelectual de la sociedad china siempre ha estado en movimiento, en transformación y desarrollo por varios miles de años, un flujo natural propio de la observación de los fenómenos naturales y sociales en busca de las normas de repetición y de exactitud. El socialismo con peculiaridades chinas significa la construcción de un sistema de gobernanza capaz de llevar a la tierra el orden natural del cielo; de esta forma asume dos comprensiones en su significado esencial: a) un orden civilizatorio ideal basado en la concreción de un sistema de valores, principios e ideales en todo aquello bajo el cielo —mundial— y b) un imaginario espacial mundial con las llanuras centrales de China en el centro —en esta dimensión espacial no se refiere a una globalidad del planeta, sino sobre las tierras conocidas en una distinción entre chinos y bárbaros, entendiéndose por bárbaros aquellos incapaces de aprender y respetar los valores culturales de los otros—.

La construcción del *yo* chino tradicional es un proceso siempre cambiante en función de dos órdenes naturales y sociales duales. El primero, una persona celestial, perteneciente a un orden universal con el camino celestial en su centro y los valores últimos de este *yo*, debía lograrse en el camino celestial trascendente de este orden cósmico. El otro *yo* era miembro de una familia o súbdito de la dinastía, por lo que este siempre existió dentro de un cierto orden patriarcal o monárquico. El *yo* cumplía sus deberes morales dentro de un sistema cultural basado en una dimensión ritual-legal formal y de



una tradición de costumbres populares de donde obtenía su estatus concreto de identidad.¹

En el socialismo con peculiaridades chinas es fundamental comprender ese yo desde una serie de realidades materiales e históricas del contexto, como una visión aspiracional compartida de futuro de la sociedad china. Desde una comprensión histórica, la distinción entre *chino* y *bárbaro* no era un concepto fijo y racializado, sino un concepto cultural relativo que contenía la posibilidad de comunicación y transformación; la diferencia entre ambos conceptos se determinaba únicamente en función de la conexión con los valores y principios de una comunidad, por ende, en la civilización china desde su tradición intelectual milenaria, la distinción de dichos conceptos no es absoluta, las denominaciones *bárbaro* o *chino* son relativas.²

La construcción de la cultura política en China tiene su fuente en la dimensión cultural, a diferencia de las sociedades occidentales en las cuales la cultura política se basa en una dimensión institucional. Es así como la construcción política, lejos de ser una forma institucional o de gobierno, es el resultado de la acción humana, un proceso de sedimentación cultural que desde la práctica y la conducta —*habitus*— reproduce relaciones de fuerza y da forma a la cultura.

El término *conducta* es una de las mejores ayudas para captar la especificidad de las relaciones de poder; argumenta que conducir es al mismo tiempo llevar a otras y a su vez la manera de comportarse en el interior de un campo o ámbito más o menos abierto de probabilidades; de ahí que gobernar sea de cierta manera estructurar el posible campo de acción de los otros, sin basarse en la dominación o la coerción de la violencia institucionalizada.³

Sentarse en un pozo y observar el cielo —坐井观天—, reza un *chengyu*⁴ utilizado para describir a personas con una visión limitada y de poco conocimiento; en particular este *chengyu* se originó en la dinastía Tang, en el *Yuandao* de Han Yu, donde se menciona: «Sentarse en un pozo y observar el cielo, y decir que el cielo es pequeño, no significa que el cielo sea pequeño, sino que la perspectiva del observador limita su percepción del tamaño real del cielo». Ese es el espíritu que debe guiar toda investigación y reflexión sobre el socialismo con peculiaridades chinas por parte de cualquier investigador de Occidente:

¹ Xu Jilin, X. (2018). «New Tianxia: Reconstructing China's Internal and External Order». En Xu Jilin, *Rethinking China's Rise*. Cambridge: Cambridge University Press.

² *Idem*.

³ Foucault, M. (1988). «El sujeto y el poder». *Revista Mexicana de Sociología*, 3-20.

⁴ Los *chengyu* son modismos o fraseologismos del mandarín que se caracterizan por contener normalmente cuatro caracteres. Su significado no puede deducirse de la traducción individual de sus componentes y están basados en narraciones cuya enseñanza es transmitida en la cultura china.



abrir su mente a la comprensión, el respeto y la riqueza intelectual de otras civilizaciones.

Desde una comprensión de la filosofía política, desde la visión de China aplicada a la filosofía política, existen tres líneas de pensamiento a destacar: a) enfoque anverso, b) enfoque reverso y c) enfoque interactivo.⁵ El enfoque anverso constituye una interpretación de la realidad a través de un sistema conceptual chino debidamente establecido. El enfoque reverso es el sistema conceptual extranjero, por ejemplo, la obra de Yan Xuetong *Ancient Chinese Thought. Modern Chinese Power*, siendo una teoría occidental aplicada a comprender la realidad sociopolítica de China. Finalmente, el enfoque interactivo, el cual formula un diálogo intercultural, reflexivo y crítico que promueve una sinergia entre elementos conceptuales chinos y extranjeros.⁶

Por ello, el presente artículo ha sido elaborado desde un enfoque interactivo al contar con uno de sus investigadores de origen centroamericano y una contraparte de investigación proveniente de China. De esta forma, las ideas esbozadas responden a un diálogo, una interacción cultural que integra teorías, método y enfoques compartidos. Esta reflexión se sustentó en una revisión exhaustiva de los documentos oficiales de la República Popular China como de una revisión del estado del arte intelectual de la academia china más significativa a efectos de comprender la tradición cultural de ese país en el socialismo con peculiaridades chinas.

Toda obra emancipadora aspira a despertar las pasiones de sus lectores —sean cuales sean estas pasiones—, al sembrar la duda razonable precedida de hechos científicos evidenciables que muestran la posibilidad de transitar hacia un camino de alternativas más allá de la imposición de una trayectoria histórica; es así como en este documento converge un principio fundamental: la confianza cultural como elemento dinamizador del socialismo con peculiaridades chinas.

Es la duda la que en toda sociedad permite crear ciencia y no meras apologías; de ahí su riqueza, al ser una condición capaz de hacer suspender los juicios de valor y dar paso al conflicto interno como inspiración en la búsqueda de la verdad; el escepticismo es siempre el primer paso hacia la verdad. ¿Se puede aspirar a una construcción de la comunidad internacional sin aspiraciones hegemónicas?

El desarrollo de esta reflexión se realiza en tres apartados: a) cuando Confucio se encuentra con Marx, b) el principio de combinación en concordancia recíproca y c) una reflexión final.

⁵ Quin, Y. (12 de 2012). *Revista Cidob d'Afers Internacionals*. Obtenido de CIDOB: https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/100/cultura_y_pensamiento_global_una_teor%C3%ADa_china_de_las_relaciones_internacionales

⁶ *Idem*.



El proceso a través del cual el pensamiento confuciano se arraigó culturalmente contrasta con el papel del marxismo como ideología-guía moderna. El confucianismo, a través de milenios de penetración cultural, ha moldeado profundamente las normas y comportamientos sociales, convirtiéndose en una piedra angular del estilo de vida y la ética tradicional china. Por su parte, el marxismo, introducido como filosofía de gobierno en circunstancias históricas y políticas específicas, ha servido como una directriz contemporánea para la política y la gobernanza nacionales, reflejando sus orígenes externos y su adopción sistemática.

1. Cuando Confucio se encuentra con Marx

No se puede hablar de hielo con un insecto de verano —夏虫不可语冰—. Este *chengyu* invita a reflexionar sobre la necesidad de superar las limitaciones temporales, las cuales restringen la comprensión de las personas; usualmente es utilizado para describir a alguien con poca o escasa visión e incapaz de comprender las verdades más profundas. En tal sentido, las visiones universales civilizatorias de Occidente han sido concebidas y reproducidas bajo una concepción única, excluyendo, marginando, explotando o inclusive humillando a cualquier otra civilización.

Esta visión hegemónica y etnocéntrica es errada, Occidente no es la voz unísona del mundo, ni tampoco representa o simboliza el espíritu de las civilizaciones del planeta; por ello la emergencia cada vez más significativa del socialismo con peculiaridades chinas representa una esperanza al reconocimiento, al respeto y a la dignidad de múltiples naciones en vías de desarrollo.

La tradición intelectual china parte de un proceso de transformación continua —una dialéctica histórica siempre presente—, en la cual el núcleo de la cultura son los valores y por ende el proceso de transformación cultural es algo inevitable y necesario, lo cual a su vez exige una notoria diferencia entre *confianza cultural* e *identidad cultural*, siendo esto un prelude para el proceso de emancipación del pensamiento; la modernización cultural en China es un proceso holístico de cambio social.

Un proceso de crítica, de revisión, de reconstrucción y claridad, cuyos resultados son expuestos a la comunidad global de forma posterior, en una forma de compartir el *sueño chino*. La modernización cultural china es en realidad un proceso de transformación de la élite intelectual de China; después de la reforma y apertura, constituye una historia que transita en un proceso de materialismo dialéctico.⁷

⁷ Keping, Y. (2019). 当代中国文化的转型. *中国治理评论*, 3-10.



El encuentro entre Confucio y Marx retoma la voz de un pueblo que conoce y vivió el sufrimiento de la humillación, la explotación y la marginación, el clamor de un pueblo que tiene la altura moral para mirar a los ojos a otras naciones que han sufrido la explotación colonial o neocolonial y compartir con orgullo las heridas de su historia, como la fuerza de voluntad indomable de su gente y del PCCh en la búsqueda de la felicidad social.

Este encuentro entre Confucio y Marx convocado por el Partido Comunista Chino tiene como finalidad la innovación y el progreso del pueblo, en su búsqueda de la felicidad espiritual y material de una sociedad modestamente acomodada, para ello la construcción de las condiciones de gobernanza, el fortalecimiento y la renovación de la propuesta ideológica, la organización y el estilo, la lucha contra la corrupción, entre otros aspectos. Un esfuerzo enérgico en el estudio teórico de los cuadros y la formación de conocimientos para elevar el nivel directivo del Partido y exigir a toda la militancia, especialmente a sus cuadros de alto rango, que aumentaran su concienciación sobre la salvaguardia de la cohesión y la unidad del Partido.

Desde este enfoque, el desarrollo es la base y la clave para resolver todos los problemas de las sociedades, por lo cual debe ser de corte científico, resultando indispensable aplicar firme e inalterablemente la concepción del desarrollo caracterizada por la innovación, la coordinación, la ecologicidad, la apertura y la compartición. Para ello se debe perfeccionar el sistema económico básico y el sistema de distribución; no vacilar en la consolidación y el desarrollo de la economía de la propiedad pública, hacer que el mercado juegue un papel decisivo en la distribución de los recursos; desplegar aún mejor las funciones gubernamentales e impulsar el desarrollo sincronizado con un nuevo modelo de industrialización, la informatización, la urbanización y la modernización agrícola; participar en el proceso de la globalización económica y promoverlo; y desarrollar una economía abierta de más alto nivel.

En su primer discurso como jefe del PCCh, Xi destacó el carácter y voluntad del pueblo chino durante sus 5000 años de historia y marcó el hito histórico de proseguir con el proceso de reformas apertura de una China en la nueva era. En ese XVIII Congreso Nacional del PCCh se inicia un ciclo de cambios y transformaciones vitales en este país: el origen del desarrollo del socialismo con características chinas.

Proceso en el cual centra su núcleo irradiador en la juventud y en la importancia por rejuvenecimiento del país y el inicio de una nueva era para China.⁸ La filosofía y el conocimiento tradicional milenario de la cultura china estarán siempre presentes en las ideas y discursos del presidente Xi Jinping. En ese sentido, la vía es permanente y su base inmutable es el cambio permanente, su

⁸ Lihua, C. (2023). *Nueva era y nueva expedición: El XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China y la modernización de China*, p. 35). San José: ICAP. Recuperado el 6 de septiembre de 2023.



transformación y mutación; esta dinámica significa vitalidad. La transformación constante y el cambio obligan a la vitalidad, a la adaptación y a la creatividad.

Con el flamante ascenso al poder de Xi Jinping emerge el *sueño chino* (中国梦), un futuro aspiracional realista en el corto plazo, en el cual la unidad del pueblo chino se convierte en el eslabón fundamental, un camino que se debe recorrer con el poder de la sabiduría al servicio de la gente, a efectos de construir oportunidades iguales en el disfrute de una vida próspera; ese es el camino del socialismo con particularidades chinas, el camino de la gran revitalización de la nación.⁹

«Un viaje de mil millas, comienza con un solo paso», esa es la historia de una visión ardua de trabajo incansable por la gente. Xi Jinping es el núcleo del PCCh y su pensamiento guiará al gigante asiático hasta el año 2049 —lo que se conoce como la *teoría de los dos establecimientos*¹⁰—. Cada época ha tenido su gran sueño; la realidad histórica ha determinado en gran medida la naturaleza, objetivos y visión de ese sueño. La sociedad en una determinada época no puede entenderse sin las personas, pero la sociedad no es la suma de ella, sino una compleja interacción e interdependencia de las relaciones que se gestan entre ellos, interacciones que a su vez definen y moldean la esencia de las personas. Por tanto, el socialismo con peculiaridades chinas es una visión aspiracional, real y posible sobre las relaciones sociales a las cuales se debe transitar en una época determinada.

En esta construcción del socialismo con peculiaridades chinas, las teorías, directrices, principios y políticas del PCCh son vertientes que redefinen, nutren y mejoran constantemente las acciones, puesto que el rejuvenecimiento de la nación se inicia también por adaptarse y transformarse con el cambio. De ahí surgen las cuatro consciencias que orientan los marcos cognitivos de la sociedad china, un proceso tendiente a: a) el camino, b) la teoría, c) el sistema y d) la cultura. La lucha centenaria del PCCh ha abierto el camino correcto para materializar la gran revitalización de la nación. En la época moderna, la nación china, creadora de una espléndida civilización, sufrió una serie de profundas y graves crisis que le imposibilitaron dar continuidad a su civilización, presentando ante el resto del mundo una imagen de languidez y decadencia.

Cada pueblo debe de encontrar su propia trayectoria histórica e ir por la vía correcta de la historia, esa es la esencia del sueño chino —el camino—; un

⁹ PCCh. (2021). *Resolución del Comité Central del PCCh sobre los importantes éxitos y las experiencias históricas del Partido en su centenaria lucha*. Beijing: Consulado General de la República Popular China en Santa Cruz, Bolivia. Recuperado el 19 de julio de 2023, de http://santacruz.china-consulate.gov.cn/esp/lgdt_2/202111/t20211116_10449096.htm

¹⁰ Shuai, Y. (2023). «La cooperación internacional para el desarrollo de China en la nueva era». *Seminar on South-South cooperation for developing countries*. Beijing: AIBO.



camino que debe estar orientado por la teoría —PCCh—, la cual a su vez se debe comprobar en la práctica —la teoría— y su respectiva retroalimentación. Un proceso que debe avanzar desde las buenas prácticas bajo un liderazgo del Partido Comunista Chino —el sistema—, en una convivencia de principios y valores propios de una cultura milenaria y contemporánea —la cultura—. Este es el espíritu del socialismo con peculiaridades chinas.

El cambio es la única constante, con él, la capacidad de adaptación y de flexibilidad. La profundización de la modernización de China es el camino para asegurar más cosas prácticas en concordancia con los corazones y los deseos del pueblo de esa gran nación, para lo cual la energía de toda acción deber concentrarse en sus fuerzas motrices, para que el alto desarrollo con calidad le llegue a cada persona.

Estas cuatro consciencias están presentes en el diálogo profundo entre Confucio y Marx: a) el entendimiento de la política desde una relación dialéctica histórica y material, b) los intereses generales centrados siempre en el pueblo y la armonía con la naturaleza, c) el núcleo dirigente y su permanente lucha contra la corrupción y d) el alineamiento entre todas las acciones estratégicas y tácticas, siendo el cambio un proceso permanente de transformación y rejuvenecimiento de la sociedad china.

La fusión natural entre Confucio y Marx, ya sea a través de la aparición de documentales o del tema en sí, si bien ha servido como una herramienta para el rejuvenecimiento del PCCh, también ha permitido integrar de mejor manera el marxismo y el comunismo en la sociedad china, buscando una legitimidad histórica y dada para su presencia dentro de la sociedad china. Esto también reconstruye, hasta cierto punto, la propia confianza cultural tradicional milenaria china.

En la sociedad china contemporánea, el pensamiento confuciano se ha integrado profundamente en los cimientos de la cultura china, dando forma a las normas sociales y a los estándares morales, y convirtiéndose en un estilo de vida y modo de pensamiento ampliamente aceptado. En contraste, el marxismo, como teoría política y económica moderna, era un sistema de conocimiento externo. Su introducción estuvo marcada por ciertos rasgos coercitivos, impulsados por las fuerzas estatales en condiciones históricas específicas como base teórica para la formulación de la política nacional y la estrategia de gobernanza del PCCh. Este modo de introducción a menudo generó como resultado una aceptación inicial de la teoría de forma obligatoria o ciega; sin embargo, su vinculación con Confucio lo hace natural, fluido, armónico.

La obra de Guo Moruo *Marx entrando en el templo confuciano* representa simbólicamente el encuentro inicial entre el marxismo y el pensamiento confuciano, iluminando el diálogo potencial entre estos dos sistemas ideológicos. Para integrar mejor el marxismo con la cultura china e integrarlo en la lógica subyacente de la sociedad china, la estrategia de desarrollo del socialismo



con peculiaridades chinas ha enfatizado la importancia de encontrar puntos en común entre los dos.

Al destacar las búsquedas compartidas del marxismo y la cultura tradicional china, como la equidad, la justicia, el colectivismo y el cultivo moral, la integración alineada gradualmente de los principios marxistas con los valores culturales chinos ha facilitado la aceptación pública y cumple con los requisitos de gobernanza del PCCh, incluida la transmisión de valores y la disciplina pública.

Esta simbiosis ayuda a la implementación fluida de las políticas, así como reconstruye en cierta medida la confianza y la identificación de la sociedad china con su cultura tradicional. A través de este enfoque, el marxismo sirve como una herramienta para la gobernanza, además de como un catalizador para el progreso social y cultural, asegurando el crecimiento espiritual y material de la sociedad china.

Esta profunda estrategia de confianza cultural contribuye a que la teoría extranjera —el marxismo— se arraigue y se desarrolle en una amplia base social en China, al tiempo que preserva la continuidad y la innovación de la cultura tradicional china. Este proceso demuestra el posicionamiento prudente de China y el desarrollo direccional de su propia cultura en un contexto globalizado, explorando activamente nuevos caminos para satisfacer las demandas de la sociedad moderna y manteniendo las tradiciones culturales.

Los orígenes teóricos de este diálogo entre Confucio y Marx nacen del proceso de sinización del marxismo con el pensamiento de Mao Zedong tras la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del PCCh. Esta propuesta teórica e ideológica es distinta al socialismo clásico y por supuesto al modelo capitalista. Se define como una construcción histórica del pueblo chino, la cual debe seguir su propio camino desde las realidades de su propio contexto y la situación global presente y futura.

En 1982 en el XII Congreso Nacional del PCCh, Deng Xiaoping propuso su construcción, señalando la necesidad de integrar la verdad universal del marxismo con la realidad concreta del país, seguir el propio camino y construir un socialismo con peculiaridades chinas. Un año después, en 1983, durante el XIII Congreso Nacional del PCCh se debatió lo que sería la construcción del socialismo con la teoría de las características chinas.

En 1984 se inicia un proceso de teorización sobre las circunstancias de atraso del país a efectos de identificar el camino requerido para el desarrollo de las fuerzas productivas y mejorar las condiciones de vida del pueblo chino. En el año 1992 Deng Xiaoping propuso la necesidad de que PCCh debe transitar por un centro y dos puntos básicos sin modificar esa trayectoria en cien años. Desde esta metáfora se hace referencia a la necesidad de tomar la construcción económica como el centro y la relación de dos puntos: a) persistir en la reforma y b) en la apertura; ambos puntos desde los cuatro principios cardinales:



1) insistir en el camino socialista, 2) persistir en la dictadura democrática popular, 3) mantener el liderazgo correcto del PCCh y 4) tener fe en el marxismo, el leninismo y el maoísmo.

El socialismo con peculiaridades chinas es una propuesta diseñada para la sociedad china, desde sus realidades históricas y materiales para disminuir la desigualdad, fortalecer la seguridad y proteger el medio ambiente; no es una fórmula exportable, pues cada sociedad debe transitar por su propio camino, pero es lo suficientemente sólida, motivadora e inspiradora para que otros pueblos inicien su peregrinación hacia el desarrollo con prosperidad inclusiva.¹¹

Mientras en las sociedades occidentales es común la frase «todos para uno y uno para todos», en Oriente se promueve la idea de que «además de apreciar la belleza creada por uno mismo, se debe apreciar la belleza creada por los demás»; de modo tal, la belleza de uno y la belleza de los demás deben ponerse en armonía —desde una visión china— para obtener un mundo ideal para todos. Es así como desde el socialismo con peculiaridades chinas no pueden entenderse las necesidades y prioridades nacionales sin una comprensión de la situación global. De ahí que la comunidad de destino común para la humanidad sea el punto fundacional hacia un nuevo consenso de la humanidad, aumentando los intereses comunes y disolviendo las diferencias.¹²



160

2. El principio de combinación en concordancia recíproca

El *socialismo con peculiaridades chinas* es la aplicación sistemática y científica de una serie de principios científicos basados en una visión compleja de las interacciones sociales. Es comprensión de la evolución histórica y las condiciones materiales en un contexto nacional y global, a efectos de comprender y descubrir las fuerzas motrices —aceleradores— de la actividad social en sus diferentes manifestaciones —cultural, política, económica, social, ambiental, etc.—.

La interacción social genera patrones culturales —diacrónicos o sincrónicos— que, a la vez estos constriñen o incentivan la misma interacción social, sus mutaciones y transformaciones direccionan las tendencias y el curso del desarrollo social, en una integración de marcos cognitivos y de normas —formales e informales— que moldean y dan sentido a una sociedad desde los valores y principios considerados como válidos, necesarios y vigentes.

¹¹ Xi Jinping. (2018). *La Administración y Gobernación de China*. Beijing: Ediciones en lenguas extranjeras.

¹² Shuai, Y. (2023). «La cooperación internacional para el desarrollo de China en la nueva era». *Seminar on South-South cooperation for developing countries*. Beijing: AIBO

Por tanto, el *socialismo con particularidades chinas* es repetición y precisión para el descubrimiento y comprensión de las interacciones sociales que requiere una sociedad en su búsqueda del progreso igualitario, sustentable y en la concreción de la felicidad colectiva. Su repetibilidad permite el perfeccionamiento, la innovación y la creatividad, que a su vez contribuye a la *objetivación teórica del mismo* (develar qué sustento teórico demuestra su eficacia en la práctica) y a su *habitualización* —asimilar un proceso, normalizarlo y aceptarlo como una práctica recurrente institucionalizada— al ser identificado como una experiencia exitosa, una alternativa real al fin de la historia hegeliana.¹³

Este socialismo responde a la convergencia sistemática, dinámica y evolutiva de una compleja ecuación dada entre: la estructuración de la economía en un mercado socialista de alto nivel, la autonomía en la innovación tecnológica, el contar con una configuración y mecanismos institucionales para dar respaldo a la innovación en general, un desarrollo armónico entre las zonas urbanas y rurales, mejora en la apertura al exterior de alto nivel, la profundización de la democracia popular, el perfeccionamiento del sistema de la ley del socialismo con peculiaridades chinas, la profundización de la reforma de los regímenes y mecanismos de la cultura, mejores condiciones de vida del pueblo, la profundización de la civilización ecológica, el impulso de la modernización del sistema y capacidades de la seguridad nacional, la continua profundización de la reforma de la defensa nacional y del Ejército, y la elevación del nivel de dirección del Partido sobre una mayor profundización integral de la reforma en impulso de la modernización china.

El *principio de combinación en concordancia recíproca* formulado por el secretario general Xi Jinping permite una comprensión atemporal, ante diferentes ópticas e incluso hacia distintas finalidades, evidenciando la riqueza del encuentro de la pluralidad, la tolerancia y el respeto entre el confucianismo y el marxismo. Después de todo en cada era, cada civilización debe encontrar sus propios valores y trazar su ruta hacia el progreso humano con armonía a la naturaleza.¹⁴

La combinación en concordancia recíproca expone que aun cuando el marxismo y la cultura tradicional china proceden de orígenes distintos, se encuentran en un grado elevado de concordancia entre sí; solo en el caso de tener una concordancia mutua, se produce la combinación orgánica.

¹³ De ahí la importancia de profundizar en las cuatro integralidades: a) la integralidad de la construcción de un país socialista moderno, b) la integralidad de la profundización de la reforma, c) la integración de la gobernación del país según la ley y d) la integración disciplinaria y rigurosa del Partido.

¹⁴ *Xinhua*. (1 de agosto de 2024). «Xi Jinping enfatiza asumir nuevas misiones culturales y construir una civilización china moderna en un simposio sobre la herencia y el desarrollo culturales». Obtenido de: <http://spanish.xinhuanet.com/20230603/6f38370f45eb42089ddd-be002a750144/c.html>



En segunda instancia el resultado de esta combinación es la ayuda mutua para conseguir el éxito y generar una nueva cultura orgánica y unificada, lo cual posibilita que el marxismo se vuelva chino y la excelente cultura tradicional china sea moderna; de forma tal que la nueva forma cultural nacida de esa combinación está marcada por la modernización china en la nueva era.

En una tercera instancia responde a que dicha combinación consolida el cimiento del camino al socialismo con peculiaridades chinas, dándole profundidad histórica y trascendental, extendiendo su fundamento cultural, desde esta lógica se da una especie de simbiosis en la cual la modernización china otorga la fuerza moderna a la civilización china, y esta a su vez aporta una herencia profunda, emergiendo el orgullo de la identidad china, un proceso consistente, dinámico y siempre en transformación constante, donde su profundización e integralidad aporta visión y conserva pureza; de ahí la importancia de la confianza cultural.

La cuarta instancia es una combinación que crea un espacio de innovación, permitiendo dominar la iniciativa ideológica y cultural para ejercer una fuerte influencia en el camino, la teoría y el sistema. Aquí se crea una segunda combinación la cual evoca una vez más la emancipación de la mente, brinda oportunidades de aprovechamiento pleno de un conjunto de valiosos recursos de la cultura tradicional china en un espacio cultural más amplio, lo cual estimula el explorar innovaciones teóricas e institucionales enfocadas tanto hacia el futuro de la nación como de la comunidad internacional.

La quinta instancia: la combinación refuerza la subjetividad cultural. El pensamiento del socialismo con características chinas de la nueva era es la manifestación más contundente de esta subjetividad cultural. Por ende, este segundo proceso de combinación es un relato exhaustivo del Partido acerca de la vivencia histórica de la sinización del marxismo y su adaptación a los tiempos, y es la comprensión profunda sobre las leyes del desarrollo de la civilización china.

Esto demuestra que, al heredar y desarrollar la excelente cultura tradicional, el Partido ha alcanzado un nuevo nivel en la comprensión de la teoría, el camino y el sistema, en la confianza histórica y cultural y en la conciencia de impulsar la innovación cultural. Por ello, el gran peso de la teoría de los dos establecimientos: el liderazgo, la disciplina y la obediencia al Partido Comunista Chino y el secretario general Xi Jinping es el núcleo del PCCh, y su pensamiento guiará al gigante asiático hasta el año 2049.

Interiorizar y volver una convicción el estudio y la comprensión de los avances del socialismo con peculiaridades chinas implica un conocimiento vivo dinámico, en evolución constante. La habilidad de adaptación a los tiempos y su formulación científica y aplicada, que se nutren y retroalimentan de forma constante, ofrecen coordenadas certeras e inspiradoras en la búsqueda de la ruta hacia el desarrollo, el progreso y el encuentro de las civilizaciones.



Esta visión sistémica e integral pone el énfasis en fortalecer las fuerzas motrices a nivel de los grandes objetivos —meta—, de la profundización de las reformas institucionales y de respeto a la ley —meso—, en las áreas estratégicas nacionales e internacionales —meta— y en cerrar las brechas del desarrollo en las zonas más rurales de ese país —micro—. De ahí la importancia por los macro-controles.¹⁵

3. Una reflexión final

¿Cómo profundizar en el socialismo con peculiaridades chinas desde la confianza cultural?, interrogante que a su vez obliga a meditar cómo lograr esa confianza cultural. La conjunción de ambos interrogantes contribuye a identificar las fuerzas motrices dadas en las tres direcciones: a) la profundización de la reforma y los mecanismos para las garantías institucionales, b) hacer que el mercado en la economía socialista genere un papel significativo en la asignación de recursos y dar una dirección estratégica al Partido Comunista Chino y c) el despliegue estratégico de los tres caminos: 1) la orientación histórica para comprender y operar en las nuevas fases de la modernización de China, 2) resignificación del principio rector, entendiéndose que los conceptos y teorías no son estáticas y deben ser capaces de aplicarse en los tiempos actuales para atender los desafíos y oportunidades futuras y 3) seleccionar la ruta, desde un patrón —camino— hacia el desarrollo articulado de forma sistémica, dinámico y evolutivo que atienda al pueblo de China, su trayectoria y genética cultural.¹⁶

La confianza cultural constituye un complejo caleidoscopio de dimensiones conectadas con mayor o menor fuerza cuya integración se vierte en el socialismo con peculiaridades chinas. Es la coordinación entre la civilización material y la espiritual. China ha comprendido muy bien sus aprendizajes históricos y sigue creciendo con ellos.

En un mundo globalizado volátil e incierto todos los países son interdependientes y están interconectados. «La virtud no se queda sola, el que la practica tendrá vecinos», así reza una de las frases consignada en el libro *Analectas* de Confucio, la cual invita a que cuando existe un comportamiento virtuoso no se obra en soledad, pues el ejemplo invita y arrastra a quienes poseen ideas afines, de ahí la importancia en centrarse en el camino correcto de la historia, de no dejarse caer en las tentaciones o provocaciones del cómo nos observan

¹⁵ Ministerio de Relaciones Exteriores, República Popular de China (18 de julio de 2024). *Comunicado de la III Sesión Plenaria del XX Comité Central del Partido Comunista de China*. Recuperado el 23 de 7 de 2024, de: https://www.mfa.gov.cn/esp/zxxx/202407/t20240721_11457409.html

¹⁶ *Idem*.



los demás o ceder ante sus presiones hegemónicas, el tiempo y la historia darán siempre la última palabra.

«Una sola flor no hace primavera, mientras que cien flores en plena floración traen la primavera al jardín». Llevar una vida feliz es la aspiración de la sociedad china, una aspiración con una responsabilidad histórica para ser mostrada y compartida con otras civilizaciones. El progreso de la sociedad humana requiere de esfuerzos continuos por parte de todos los pueblos en la promoción de la apertura, la cooperación y el desarrollo de beneficio mutuo, en lugar de la reclusión, la confrontación y el beneficio individual o la construcción de muros ideológicos, físicos, legales o culturales que siembren la discordia entre los pueblos.

Desde esta confianza cultural radica la fuerza gravitacional de la ambición por la excelencia, de dar siempre lo mejor de cada persona, la solidaridad comunal, la amistad; así como su capacidad de aprender lo mejor de las experiencias de otras civilizaciones. Es la confianza cultural quien ha llevado a esta sociedad a permanecer en el camino de la rectitud y no a lo anticuado, respetar el pasado sin repetirlo y mantener el espíritu intrépido y una fuerza de voluntad inquebrantable para atender los desafíos de los tiempos actuales, como aceptar los nuevos retos y responsabilidades históricas.

En el *Libro de los Ritos* (libro XXVIII, capítulo «Zhong Yong») Confucio indica: «Mostrar paciencia y gentileza al enseñar a otros, y no volver la conducta hacia uno mismo, lo cual es contrario al Camino correcto: esta es la fortaleza del Sur, que el buen hombre la convierte en su objeto de estudio». En esencia las enseñanzas deben ser compasivas y misericordiosas hacia las demás personas y pueblos, más allá de la sociedad china, por ello el término mostrar asume una connotación de hacer visible, dejar ver, acercar el conocimiento hacia la gente.

Difundir los buenos modales hacia las personas permite eliminar las creencias erróneas, de esta forma la convergencia de valores y principios contribuye hacia el desarrollo de una inteligencia colectiva social. Por ello en esa frase de Confucio, la enseñanza debe ser compasiva y misericordiosa hacia los demás, pero estricta y exigente con uno mismo, pues se predica desde el ejemplo, esta es la fortaleza del Sur, un camino centrado en la educación para formar las personas que la sociedad necesita para su desarrollo social, la acumulación del conocimiento, la difusión cultural, la existencia del Estado y el funcionamiento del sistema.

«La experiencia del pasado, si no cae en el olvido, sirve de guía para el futuro» (前事不忘, 后事之师). Esta frase de sabiduría popular china recuerda el gran peso que tiene en el presente y el futuro el conocer la historia y sus aprendizajes. El estudio de la observación de los fenómenos naturales evidencia que todas las cosas tienen un principio y un final, la única constante es la transformación y la adaptación; por ello en la reflexión de los fenómenos naturales



y sociales se ha de distinguir qué es lo fundamental de lo secundario, solo así se establecerá el equilibrio en el camino de la historia

Los cambios son el *software* social —valores, sentimientos, psicología y actitudes—; pueden, por tanto, configurar el futuro político de una sociedad. Sin embargo, este argumento también funciona a otro nivel: como una afirmación de que la cultura política de China, y por tanto la trayectoria política, es diferente a la de Occidente.¹⁷ En el caso de China se considera que la sociedad se está transformando de una cultura política guiada por la tradición cultural e impulsada por la movilización política de una economía basada en las instituciones que a su vez asegura la misma movilización económica. En esencia, describe el paso del maoísmo al denguísmo —teoría de Deng Xiaoping—¹⁸ que sustituyó el énfasis en la lucha de clases por la estabilidad política y la mejora del nivel de vida material.

La diferenciación entre la cultura política orientada culturalmente en China y una cultura política orientada institucionalmente en Occidente.¹⁹ En el primer caso está indisolublemente vinculada a la familia, lo social, la moral y la ética, por lo cual la cultura política se difunde a través de la cultura social más amplia; en el segundo caso, existe una diferencia más clara entre la esfera política de otras esferas sociales, por lo cual los sujetos asumen diferentes identidades en diferentes esferas, estableciéndose así procedimientos, mecanismos, funciones y estructuras propias de cada esfera.²⁰

La civilización moderna parte de dos dimensiones básica: a) la búsqueda de la riqueza y b) la defensa de los valores, que pueden no ser universales, pero que deben ser defendidos, de forma abierta y convincentemente, en escenarios universales.²¹ Por tanto, este concepto de civilización moderna se disocia de

¹⁷ Huning, Wang (1988). «转变中的中国政治文化结构.» *复旦学报(社会科学版)*. 55-64.

¹⁸ La teoría de Deng Xiaoping formuló los *cuatro principios cardinales* que el PCCh debe defender: 1) el espíritu básico del comunismo, 2) el sistema político de la República Popular China, 3) la dirección del PCCh y 4) el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong.

¹⁹ Wang Huning. «转变中的中国政治文化结构.» *复旦学报(社会科学版)*, 1988: 55-64.

²⁰ Para Pierre Bourdieu el individuo se desarrolla dentro de relaciones (la familia y la escuela) antes de entrar en diversos campos sociales (como instituciones y grupos sociales), en los cuales expresa y reproduce de forma constante su *habitus*. Cada campo posee un conjunto de normas que refleja el *habitus* del grupo, hasta el punto de que se da por hecho que tales normas son de sentido común. Las personas obtienen reconocimiento por su capital simbólico y su valor dentro del campo. El capital simbólico representa el total de todas las otras formas de capital y se refleja en el prestigio, la reputación de competencia o la posición social. A lo largo de su vida las personas ponen en juego sus diversos tipos de capital. En: Capdevielle, Julieta (2011). «El concepto de *habitus*: “con Bourdieu y contra Bourdieu”». *Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 31-45.

²¹ Xu Jilin (2018). «New Tianxia: Reconstructing China's Internal and External Order», *Rethinking China's Rise*, Cambridge: Cambridge University Press.



Occidente, y China ha demostrado su desafío en la primera dimensión siendo un aspecto vital el desarrollo de la economía digital, la innovación y el desarrollo tecnológico. Sin embargo, ahora el desafío se encuentra en la segunda dimensión, la comprensión de la diversidad y la tolerancia de las civilizaciones en la construcción de un sistema de valores globales compartidos.

El papel estratégico de la cultura política orientada culturalmente en China, su formación y transformación requieren siempre de un proceso constante y dinámico, desde una doble dinámica entre la cultura política diacrónica —trasfondo histórico— y la cultura política sincrónica —el contexto moderno—. ²² La cultura política china tradicional —dimensión diacrónica— enfatiza el carácter, la ética, el cultivo personal, la bondad y la moralidad (desde Occidente se enfatiza entre la ley y las instituciones, entre Estado e Iglesia), mientras la cultura moderna se basa en el socialismo con peculiaridades chinas y en la búsqueda del sueño chino. ²³

La síntesis del marxismo con la cultura tradicional china desempeña un papel fundamental en la revitalización y mejora de la confianza cultural de China. Esta fusión enfatiza valores compartidos como la justicia, la comunidad y la integridad moral, lo que hace que el marxismo sea más aceptable y fácil de relacionar con la población china y refuerza una identidad nacional arraigada en una orgullosa y milenaria herencia cultural.

Desde la reforma y la apertura, el Partido Comunista Chino ha reevaluado y reafirmado el valor del pensamiento confuciano y la tradicional intelectual y cultural en medio de un contexto de economía de mercado y globalización. No se trata solo de un renacimiento de la cultura tradicional china, sino también de un esfuerzo por localizar el marxismo, utilizando lo que se denomina la *segunda integración* —es decir, la amalgama del marxismo con la excelente cultura tradicional china— para desarrollar una teoría y práctica socialistas que resuene con las condiciones nacionales de China.

Nuevos enfoques de la gobernanza y la política. Las palabras del secretario general Xi Jinping subrayan la importancia de integrar la cultura tradicional

²² El inconsciente colectivo producido por la cultura política occidental enfatiza la regulación externa; en otras palabras, regula las acciones humanas a través de sistemas políticos, relaciones de poder, sistemas legales y otros mecanismos para lograr objetivos políticos o ideales políticos. En cambio, el inconsciente colectivo moldeado por la cultura política china enfatiza virtudes como la benevolencia, la rectitud, la propiedad, la sabiduría y la fidelidad (仁义礼智信), la lealtad, la piedad filial, el amor fraternal, el perdón y el coraje (忠孝涕恕勇), los ritos y los sacrificios, como las del cielo, la tierra, el gobernante, los antepasados y los maestros (天地君亲师), y fórmulas neoconfucianas como alinear asuntos, ampliar la comprensión, hacer que las intenciones sean genuinas, equilibrar la mente, refinar la propia persona, alinear el hogar de uno, ordenar el estado. En: Huning, Wang (1988). «转变中的中国政治文化结构.» 复旦学报(社会科学版), 55-64.

²³ Huning, Wang (1988). «转变中的中国政治文化结构.» 复旦学报(社会科学版), 55-64.



con las filosofías contemporáneas de gobernanza. En la era del socialismo con peculiaridades chinas, el PCCh integra el pensamiento confuciano y el chino tradicional para guiar la gobernanza estatal, destacando su importancia histórica y cultural, como su aplicación práctica en la vida sociopolítica contemporánea. Este enfoque demuestra una utilización estratégica de los bienes culturales para informar y mejorar la gobernanza, lo que refleja una alineación profundamente arraigada de los conocimientos tradicionales con las necesidades políticas modernas. ★

*El gobierno considera el todo en lugar de las partes,
mientras el individuo considera las partes en lugar del todo.*

CONFUCIO, *Analectas*, 2, 14

